Representaciones sociales del bosque en la Comunidad Autónoma Vasca

RESUMEN

2002

Autora:

Mertxe Ansa, socióloga. Integrante del *KOA* (Taller de Investigación Social Cualitativa/Gizarte Ikerketa Kualitatiboaren Lantegia), Departamento de Sociología 2, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Leioa (Bizkaia).

Asesoría metodológico-técnica:

-Andrés Davila. Profesor asociado de Sociología. Trabaja en temas relacionados con la metodología cualitativa y el medio ambiente. Coordinador del *KOA* (Taller de Investigación Social Cualitativa / Gizarte Ikerketa Kualitatiboaren Lantegia). Departamento de Sociología 2, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Leioa (Bizkaia).
-Nekane Jausoro. Profesora titular de Sociología. Trabaja en temas relacionados con la metodología cualitativa y el análisis del discurso. Coordinadora del *KOA* (Taller de Investigación Social Cualitativa / Gizarte Ikerketa Kualitatiboaren Lantegia). Departamento de Sociología 2, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Leioa (Bizkaia).

Collaboradores

-Juan Andrés Gutiérrez Lazpita
Geógrafo
Director del Área de Análisis y Estudios Agropesqueros de IKT
-Eider Arrieta Langarika
Socióloga
Técnico del Área de Análisis y Estudios Agropesqueros de IKT

Resumen para el informe sobre actividades de IKT dentro del marco del programa eurosilvasur:

"Representaciones sociales del bosque en la Comunidad Autónoma Vasca"
Estudio exploratorio que pretende conocer las imágenes y funciones que los entrevistados asignan al bosque, así como las prácticas que desarrollan en el mismo, las percepciones que tienen acerca de la gestión forestal, las valoraciones que hacen sobre la madera y las expectativas que les suscitan las marcas de explotación sostenible.
Se han distinguido dos grupos: por una parte las personas que mantienen con el bosque una relación profesional y por otra las que no. No se ha pretendido conocer la perspectiva de los agentes del sector desde un punto de vista técnico. Al trabajar con este grupo, el objetivo principal ha sido conocer en qué medida estas personas entienden de forma adecuada las perspectivas y demandas de la sociedad vasca con respecto al bosque.

Nota: Al hablar de los objetivos del estudio hay que recalcar que no hemos pretendido conocer la opinión de los agentes del sector desde un punto de vista técnico. Nuestra intención ha sido detectar las percepciones de las personas que no mantienen con el bosque ninguna relación profesional y conocer sobre todo la relación entre uno y otro grupo para detectar cuáles son las demandas y perspectivas de la sociedad de la CAPV que los "gestores" están entendiendo de forma adecuada y cuáles no.

"Vinculación y percepciones"

El material recogido en las entrevistas, en las historias de vida y en los grupos de tres, nos permite definir distintos tipos de relación con el bosque: el bosque como "elemento de identidad", como "fuente de bienestar espiritual y físico", como "ecosistema" y como "espacio de actividad económica". Estas relaciones están ordenadas de forma gradual, desde la relación más intrínseca a la persona, la identidad, hasta la más externa, la economía. Para facilitar el análisis, hemos agrupado las dos primeras bajo la categoría "relaciones internas al individuo" y las restantes como "relaciones externas" al mismo.

Estas relaciones no son excluyentes. La mayoría de los entrevistados reflejan prácticamente todas, las diferencias estriban pues en la intensidad con que viven cada una de ellas.

Por último, hemos encontrado personas que mantienen con el bosque una relación "prácticamente inexistente".

Relaciones internas:
- Elemento de identidad.
- Fuente de bienestar físico y espiritual.

Relaciones externas al individuo:
- Ecosistema.
- Espacio de actividad económica.

Relación prácticamente inexistente

En general, para quienes no mantienen ningún tipo de relación profesional con el bosque, priman las "relaciones internas al individuo". Predomina la vinculación con el bosque como "fuente de bienestar físico y espiritual". La relación de identidad ocupa también un lugar importante y se refleja en frases del tipo "En Euskal Herria, por ejemplo, da una identidad" o "es algo que te pone en contacto con tu yo salvaje". Entre las relaciones externas, prima la que llamamos de "ecosistema", aunque reconocen también el papel económico que tiene el bosque.

También el grupo de personas que hemos llamado "del sector" establecen con el bosque relaciones de identidad y bienestar físico y espiritual, aunque ponen mayor énfasis en las relaciones "externas al individuo" y especialmente en el bosque como fuente de madera y ocasionalmente, de otros recursos de tipo económico. Eso sí, sin dejar de lado la importancia del bosque como ecosistema.

En el estudio nos interesaba, además del posicionamiento de cada grupo, definir el tipo de comunicación entre quienes viven el bosque sin ser del sector y quienes mantienen con éste una relación profesional. Nos interesaba sobre todo conocer cómo se ve desde el sector la relación que los habitantes de la CAPV mantienen con el bosque. En este sentido, la principal conclusión es que desde el sector se interpreta que el bosque es importante para los habitantes de la CAPV en cuanto fuente de bienestar físico y espiritual. Esta percepción es acertada.

Las prácticas

Las relaciones con el bosque superan el tipo de prácticas que los entrevistados desarrollan en el mismo. Las practicas son esencialmente de dos tipos: empleo y tiempo libre.

Las principales actividades de ocio están relacionadas con el deporte, los paseos, las setas, la comida y la reflexión y vuelta a las raíces. Pero no es la propia actividad de ocio la que condiciona el tipo de bosque que se elige. El bosque elegido está en función de las personas con que se comparte la actividad: si el tiempo de ocio se comparte con la familia (niños y personas mayores), los Parques Naturales son el lugar preferido, mientras que la gente más joven y la que va al bosque sola suele elegir espacios menos "estructurados". Por último, se mencionan los bosques cultivados, pero no se asocian al ocio, son espacios que se atraviesan para llegar a algún otro lugar.

La imagen

Además de las relaciones y las prácticas hay una serie de elementos, en su mayoría muy concretos, que configuran la "imagen" del bosque. Esta "imagen" la hemos explorado a través de las palabras que las personas han ido asociando al mismo a lo largo de las entrevistas.

Se han agrupado las ideas y palabras expresadas en diez categorías: paisaje, elementos inanimados, accidentes geográficos, ideas abstractas, animales, vegetales, vida, economía, colores y conceptos técnicos.

En el primer grupo de elementos, los relacionados con el paisaje, aparecen "naturaleza bonita, paisaje abrupto..", entre los elementos inanimados "piedras, agua, aire, sol, lluvia, sombra, oxígeno…", se mencionan también una serie de accidentes geográficos "monte, ríos, senderos, valles, desniveles…." Y muchos animales como "truchas, hormigas, cucarachas, mosquitos, ciervos, ardillas, aves, jabalíes…" y vegetales "helechos, robles, pinos, hayas, líquenes, perretxikos…". Otros elementos que componen el bosque son de carácter más abstracto y tienen que ver con el mundo de las sensaciones "soledad, plenitud, serenidad, libertad, protección, humedad, frondosidad, oscuridad, frescor, silencio, natural…" o con la vida "vida, animales vivos, vida en movimiento…" y los colores "verde, berdegunea…". Aparecen también conceptos técnicos "biodiversidad, microorganismos.." y otros que tienen que ver con las funciones económicas del bosque "riqueza, producción, fondo de inversiones, explotación de madera…"

Un bosque o varios bosques

Aquellas personas que mantienen con el bosque una relación profesional, distinguen siempre entre distintos tipos de bosque, distinción ésta que también manifiestan algunas personas ajenas al sector.

Quienes distinguen entre unos y otros bosques lo hacen en función de las características y el "objeto" de los mismos. En las entrevistas no se les ha pedido explícitamente que hagan distinciones.

El Bosque Material.

Hemos llamado Bosque Material al bosque que el ser humano gestiona con fines como su cuidado o la oferta de servicios. El cuidado está generalmente aceptado, pero con respecto a los equipamientos destinados al ocio existen opiniones diversas.

Entre las personas que no mantienen ninguna relación profesional con el bosque, existe una preocupación por los riesgos que conlleva el equipar el bosque con itinerarios, pistas, aparcamientos y merenderos, que pueden dañar el bosque. Todos estos elementos nos distancian del tan deseado Bosque Mítico.

Bosque Cultivado.

En el imaginario colectivo tiene fuerza la idea de Bosque Cultivado. Tanto para las personas del sector como para aquellas que son ajenas al mismo, el Bosque Cultivado es esencialmente un espacio dedicado a la explotación maderera.

El Bosque Mítico.

El Bosque Mítico es el bosque soñado y atraviesa el resto de imágenes, tanto el "bosque material" como el "cultivado". Tiene una dimensión histórica y sus principales

características tienen que ver con lo “natural”, “riqueza”, “bertokotasuna (autóctono)”, “salvaje” y “no tocado por el hombre”. Aunque generalmente no se asocia a ningún bosque concreto y sus características tienen que ver más con los sentidos que con elementos de tipo formal, algunos entrevistados mencionan Irati.

Entre quienes no pertenecen al sector, hemos distinguido tres tipos de posicionamientos. Para algunas personas el Bosque Cultivado tiene importantes connotaciones negativas por situarse el las antípodas del Bosque Mítico, es un bosque no natural con fines estrictamente económicos. Si bien en el caso del bosque material admitían algún tipo de gestión –destinada a la conservación del bosque o a la prestación de servicios- en el caso del bosque cultivado consideran que su gestión desnaturaliza el bosque. Otros entrevistados otorgan a la explotación maderera una dimensión histórica que de alguna manera legitima este tipo de explotación. Por último, un tercer grupo de entrevistados ajenos al sector, no cuestiona el carácter de bosque del bosque cultivado.

No todos los entrevistados distinguen entre diferentes tipos de bosques.

Las funciones

Se les ha pedido a los entrevistados que definan y valoren las funciones que cumple el bosque en la CAPV y también las funciones que para cada cual cumple a nivel personal, las razones que cada cual tiene para acercarse al bosque. Hemos agrupado las respuestas en las siguientes categorías y subcategorías:

El bosque y uno mismo
- Uno mismo y el bosque
- La persona consigo misma

El bosque y la sociedad
- Función educativa
- Ocio y turismo
- Economía

Este apartado nos ha permitido conocer en que medida el sector reconoce los gustos y preocupaciones de los habitantes de la CAPV.

El bosque y la persona

La relación profunda entre el bosque y el entrevistado es muy frecuente. Es una relación de carácter individual y tiene dos vertientes, a veces la relación se da entre uno mismo y el bosque como elemento vivo, otras veces el bosque nos facilita el encuentro con nosotros mismos. De estas dos, es la última función la que prima entre quienes no mantienen relación económica alguna con el sector, tanto entre quienes van al bosque con frecuencia, como entre quienes lo hacen de forma muy ocasional, es más, la han expresado todos los entrevistados. Quienes pertenecen al sector también asignan al bosque este tipo de función.

El bosque y la sociedad

La función que cumple el bosque en el campo de la educación es valorada por los entrevistados del "no sector". El bosque nos enseña, pero es necesario estudiarlo, la capacidad de entender el bosque puede desarrollarse tanto desde la educación reglada como desde la no reglada e incluso en la propia familia.

Por su parte quienes trabajan en el sector recogen esta demanda de forma satisfactoria, reconocen un déficit de formación con respecto a todo lo relacionado con el bosque y entienden que la sociedad vasca acoge las iniciativas en el campo de la educación/formación con entusiasmo. Algunas personas muestran su temor de que la inclusión en el ámbito educativo de temas relacionados con el bosque no sea más que el resultado de una moda.

Todos los entrevistados consideran que la educación, además de resultar enriquecedora, puede desempeñar un papel fundamental a la hora de mejorar el estado del bosque y evitar su deterioro.

La función de ocio del bosque aparece de manera recurrente. Pero las preocupaciones no son las mismas para los del sector y para quienes son ajenos al mismo. Estos últimos se muestran preocupados por el riesgo de masificación, surge nuevamente el anhelo del Bosque Mítico, el bosque soñado en contraposición al bosque masificado, excesivamente intervenido por el ser humano. El sector no parece haber percibido esta sensibilidad en los usuarios del bosque.

También la función económica del bosque aparece en todas las entrevistas. Para el sector esta función se identifica casi únicamente con la explotación maderera, mientras que quienes son ajenos al mismo, otorgan importancia al agroturismo y también a la recolección de setas, si bien también conceden importancia a la explotación maderera, inquietud no percibida por el colectivo del sector.

Otra de las diferencias entre uno y otro grupo es que entre las personas ajenas al sector, existe una mayor preocupación por los posibles efectos negativos de la explotación maderera.

La función medioambiental es la que mayor importancia tiene para los entrevistados que no mantienen relación profesional alguna con el bosque, éste "hace frente a la contaminación, purifica el aire, trae lluvia y mantiene la biodiversidad". Además es fuente de salud, tanto física como mental. El sector también otorga relevancia a esta cuestión y además parece haber entendido las inquietudes de los habitantes de la CAPV con respecto al tema.

Por último mencionaremos la función paisajística del bosque que reviste cierta importancia sobre todo en el grupo "no sector". Es un paisaje natural, nos lo ofrece la naturaleza, pero dado que los seres humanos nos hemos acercado al bosque a por recursos, es también producto nuestro. Eso es lo interesante del paisaje forestal, que se trata de un producto natural de los seres humanos.

La gestión forestal

Las personas ajenas al sector, no tienen un conocimiento detallado del bosque, pero si una visión amplia en cuanto a las funciones que éste cumple. Esta visión tan integral del bosque les lleva a identificar un número elevado de agentes sociales que intervienen en su gestión: guardas forestales, biólogos, ingenieros agrónomos, grupos de montaña, clubes de micología, Greenpeace, ecologistas, Administración (Ayuntamientos, Diputaciones, Gobierno Vasco y Ministerio de Medioambiente), propietarios, "baso garbitzaileak" y asociaciones para el cuidado de la naturaleza (Aranzadi). Es evidente que la definición de "bosque" y las funciones que a al mismo se le asignan están estrechamente relacionadas con el tipo y número de agentes identificados.

Por su parte desde el sector se identifica una gama de gestores mucho más reducida: Federaciones de montaña, propietarios y asociaciones de propietarios, administración y maderistas.

Al tratar el tema de los gestores, hemos podido comprobar nuevamente que la palabra bosque tiene para quienes no se enmarcan dentro del sector un significado diferente. Si bien es cierto que reconocen la función del bosque como espacio de producción maderera, no es ésta la primera idea que les surge, ni las más importante y ello queda patente a la hora de definir los agentes.

La administración

Tanto desde el sector como desde fuera de éste, la administración es considerada agente fundamental. Fuera del sector podemos encontrar una amplio abanico de opiniones, desde valoraciones muy positivas del trabajo de la administración pública, hasta quien considera que es un trabajo lento y de mala calidad porque no hay una intención real de cuidar el bosque. La valoración por parte de los del sector es en general más positiva, aunque todos expresan que hay aspectos que se podrían mejorar.

Los propietarios forestales

Las opiniones sobre el papel gestor de los propietarios forestales son más diversas. Desde fuera del sector, se concede poca relevancia a estos actores, lo cual parece estar muy relacionado con la importancia que reviste en el imaginario colectivo el Bosque Mítico: el bosque es de todos y no pertenece a nadie, el concepto de propiedad es superado por la visión del bosque como patrimonio colectivo, el cuidado y mantenimiento del bosque está estrechamente ligado al mantenimiento de la propia especie humana.

La situación del bosque y la calidad.

Las características que definen el concepto de calidad dependen de la función que cada entrevistado asigna al bosque. Ya hemos constatado que para quienes mantienen una relación profesional con el bosque, éste es sobre todo Bosque Cultivado y espacio de producción maderera y por tanto la calidad estará en función de la gestión y de la sostenibilidad, de la calidad de la tierra, de la planta, del manejo y de los niveles y calidad del producto final.

En cambio para quienes no pertenecen al sector prima la idea de Bosque Natural. Para este bosque la calidad viene definida por la diversidad, la riqueza de variedades, la limpieza y unos niveles adecuados de intervención humana.

La madera

Al igual que ocurre con el bosque, la madera no posee el mismo significado para todos los entrevistados.

Para algunos es un mero material, pero para otros trasciende esta dimensión y pasa a ser, además de materia prima, identidad y vida. La madera tiene un sentido de identidad porque es una parte del árbol que es a su vez parte de ese bosque de cuya dimensión identitaria ya hemos hablado. Pero sobre todo la madera es un material que nos remonta a lo más primitivo y a nuestra cultura, siempre ha estado presente en la historia del ser humano con mayúsculas, pero también en la pequeña historia de cada uno.

"Estas acostumbrada a la madera desde pequeña...los pupitres eran de madera…,madera y cera es una cosa que te recuerda a tu hogar…".

Además la madera, al trascender su dimensión de material, engancha con la vida porque es un material que nace de un ser vivo y porque es permeable a los cambios de humedad y de temperatura y el paso del tiempo le va dando forma.

Más allá de encarnar identidad y vida, la madera tiene como material una imagen muy positiva: es natural, trasmite calidez y hasta fuerza, no contamina y es elegante. Aunque tiene la desventaja del mantenimiento, necesita muchos cuidados y no es apta para todos los usos, por ejemplo, no sirve como aislante en ventanas. Por otra parte arde con relativa facilidad.

Por otra parte entre quienes no mantienen relación profesional alguna con el bosque existe la preocupación de que el uso de la madera puede conllevar la destrucción de los bosques. Por su parte los del sector entienden que la gente en general no ve la relación entre la madera y el bosque cultivado.

La explotación sostenible

La explotación sostenible es un concepto desconocido para los entrevistados que no pertenecen al sector. Se desconocen los objetivos y más aún el tipo de manejo que una apuesta de este tipo implicaría. En principio entienden que la característica esencial sería la calidad del producto final, la madera, tomando como referencia otros lábeles. Cuando se les explica el concepto, valoran positivamente la repercusión que ese tipo de producción puede tener en el medioambiente, pero siguen dando por sentado que cualquier label debería implicar una mayor calidad del producto final y no sólo del proceso de producción.

Desde el sector el conocimiento del concepto es por supuesto mayor, pero a veces no muy profundo. Se dan opiniones dispares: para algunos el objetivo es modificar las

formas de gestión actuales, para otros el label justificaría la forma de gestión existente, no se darían mejoras.

Entre quienes entienden que deberían darse ciertos cambios la mayoría piensan que una explotación sostenible debe tener como referente las formas de gestión que se utilizaban antes, para otros las cosas no se han hecho bien en el pasado y en adelante deberían mejorar. En cuanto a la demanda, para algunos se trata de una demanda estrictamente urbana, mientras que para otros responde a una preocupación generalizada por la explotación sostenible de los bosques. Por último se identifican posibles consecuencias negativas: puede ser negativo para quienes están implicados en esa gestión, porque el proceso se encarecerá y serán ellos los que asuman los nuevos costes. Además se condiciona el mercado, algunos productos pueden quedar desplazados y hasta pueden generarse auténticos monopolios.

En cuanto a quién debería encargarse de administrar la labelización, las opiniones también son dispares. Dentro del sector hay acuerdo en cuanto a que, además de quienes están inmersos en el propio proceso de producción, la Administración también debería tomar parte. Algunos van más allá y consideran que debería participar también un tercero, pero no especifican quién.

Desde fuera del sector, los entrevistados enfocan el tema de la certificación desde su condición de potenciales consumidores y la lista de posibles certificadores es muy amplia: asociaciones de consumidores, grupos ecologistas, entidades encargadas del cuidado de los bosques, artesanos, ebanistas, carpinteros, propietarios y Administración Pública.